

EDITORIAL

JUNTOS POR LA SALUD: DE LA EVIDENCIA CIENTÍFICA A LA ACCIÓN COLECTIVA

TOGETHER FOR HEALTH: FROM SCIENTIFIC EVIDENCE TO COLLECTIVE ACTION

Lourdes Sukeyko Matta Zamudio¹

¹ Universidad de Ciencias y Humanidades. Lima. Perú.

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo

Recibido: 27/01/2026
Aprobado: 21/05/2026
Publicado: 30/06/2026

Autor corresponsal

Lourdes Sukeyko Matta Zamudio
lourdesmattazamudio@gmail.com

Financiamiento

Autofinanciado

Conflictos de interés

La autora declara no tener
conflictos de interés

Citar como

Matta Zamudio LS. Juntos por la
salud: de la evidencia científica
a la acción colectiva. Rev. Cient.
Cuidado y Salud Pública 2026;
6(3): 1-2. DOI: 10.53684/csp.
v6i1.183



Esta obra tiene una licencia
de Creative Commons
Attribution 4.0 Internacional

En el Día Mundial de la Salud 2026 (se celebra cada 7 de abril), la Organización Mundial de la Salud plantea el lema “Juntos por la salud. Apoyemos la ciencia”, una invitación a mirar la ciencia no solo como fuente de conocimiento, sino como una herramienta que debe traducirse en respuestas concretas en favor de la salud de las personas y la comunidad. Los avances de la ciencia han permitido prevenir enfermedades, mejorar tratamientos y orientar las políticas sanitarias, pero su impacto depende de que ese conocimiento contribuya a mejorar la dinámica de los servicios y el bienestar colectivo. Acercar la ciencia a la vida cotidiana sigue siendo un desafío y tarea compartida entre investigadores, profesionales, autoridades y los ciudadanos ^(1,2).

Cuidar la salud implica mucho más que diagnosticar una enfermedad o indicar un tratamiento. Cada persona que llega a un establecimiento de salud trae consigo dudas, temores, experiencias y necesidades que también merecen ser atendidas. Por eso, el cuidado requiere conocimiento científico, pero también escucha, respeto y una comunicación estrecha. La calidad de la atención no depende únicamente de las intervenciones realizadas, sino también de la manera en que el profesional se relaciona, informa y acompaña a la persona durante una situación que afecta su salud ⁽³⁾.

En ese escenario, la práctica basada en la evidencia brinda formas más reflexivas para la toma de decisiones. No se debe seguir rígidamente lo señalado en la publicación científica, sino en valorar la mejor información con que se dispone para complementarla con la experiencia del profesional y las necesidades identificadas en los diferentes pacientes. Cuando esta forma de trabajo se incorpora a la práctica clínica cotidiana, permite la revisión de las acciones realizadas rutinariamente y favorecer conductas a seguir mejor sustentadas. Para que esto sea posible, los profesionales necesitan estar formados continuamente, acceso a información confiable y espacios que promuevan el análisis crítico de su propia práctica ⁽⁴⁾.

Sin embargo, llevar la mejor evidencia a las labores cotidianas no siempre resulta sencillo. Una intervención que ha mostrado buenos resultados en una investigación puede enfrentar dificultades cuando se aplica en servicios con recursos limitados, alta demanda de pacientes o realidades sociales distintas. De allí la importancia saber implementar y adaptar aquello a contextos reales. Esta mirada resulta especialmente útil en el primer nivel de atención en salud, donde las decisiones deben considerar no solo el problema clínico identificado, sino también las condiciones del entorno como las familiares, sociales y culturales ⁽⁵⁾.

Ante ello nos encontramos frente a un desafío actual, el gran volumen de información sobre salud que circula en espacios digitales y redes sociales. El acceso rápido a dichos contenidos puede traer beneficios, pero también expone a la población con información falsa, incompleta o poco confiable. Por eso comunicar con claridad se convierte también en una forma de contribuir con el cuidado. Explicar por qué se recomienda una intervención, resolver dudas y orientar hacia fuentes seguras puede ayudar a que las personas participen con más información en las decisiones sobre su propia salud ⁽⁶⁾.

Finalmente, es fundamental reconocer que los problemas actuales de salud pública requieren respuestas que superen los límites de una sola profesión. La salud humana se vincula con el ambiente, los animales y las condiciones de un entorno en donde nos desenvolvemos. Por ello se propone una colaboración más estrecha entre disciplinas, instituciones/ organizaciones y las comunidades. Apoyar la ciencia significa, hacer que el conocimiento generado sea más útil y cercano, llevar la evidencia a la práctica y convertirla en decisiones que permitan un mejor cuidado y bienestar ⁽⁷⁾.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. World Health Organization. Día Mundial de la Salud 2026: Juntos por la salud. Apoyemos la ciencia [Internet]. Geneva: WHO; 2026 [citado 2 de mayo 2026]. Disponible en: <https://www.who.int/es/campaigns/world-health-day/2026>
2. Mpinga EK, Chebbaa S, Pittet AL, Kayumbi G. Scientific evidence in public health decision-making: a systematic literature review of the past 50 years. *Int J Environ Res Public Health*. 2025;22(9):1343. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/41007487/>
3. Jesus TS, Zhang M, Lee D, Stern BZ, Struhar J, Heinemann AW, Jordan N, Deutsch A. "Improving Patient Experience With Provider Communication: Systematic Review of Interventions, Implementation Strategies, and Their Effectiveness." *Medical care* vol. 63,8 (2025): 545-554. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/40307673/>
4. Kavar LN, Fangonil-Gagalang E, Failla KR, Aquino-Maneja E, Vaughn S, Loos NM. Evidence-based practice implementation: dependent on capacity and capabilities. *J Nurs Adm*. 2024;54(1):35-39. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/38117150/>
5. Martínez C, Camaralles Guillem F, González-Viana A, Sánchez Á, Tigova O, Fernández E. From evidence to practice: the dissemination and implementation science in primary care. *Aten Primaria*. 2025;57(1):103077. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/39265319/>
6. Palmer A, Gorman S. Misinformation, trust, and health: the case for information environment as a major independent social determinant of health. *Soc Sci Med*. 2025;381:118272. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/40513504/>
7. Milazzo A, Liu J, Multani P, Steele S, Hoon E, Chaber AL. One Health implementation: a systematic scoping review using the Quadripartite One Health Joint Plan of Action. *One Health*. 2025;20:101008. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/40160937/>